

LA ESTRATIGRAFIA DE LA PIRAMIDE DE CUICUILCO EN RETROSPECTIVA

Javier López Camacho

La *periodización* y la *secuencia relativa* son el primer acercamiento para conocer los diferentes episodios representados en los contextos arqueológicos. El objetivo de la primera es dividir el pasado, propone segmentos de tiempo en función de los cambios experimentados en algún atributo seleccionado. A su vez, cada periodo está representado por diversos estratos, reflejo de determinados eventos realizados en el lugar. El orden en que suceden los diferentes eventos es el objetivo de la secuencia relativa. Para estas dos estrategias iniciales es irrelevante la duración de cada uno de los periodos, así como su ubicación en relación con una escala cronométrica. La función de ambas técnicas consiste en establecer sólidamente las bases sobre las que se apoyarán los futuros análisis para profundizar en el conocimiento de la historia ocupacional del lugar.¹

Durante la década de los veinte del presente siglo, cuando se efectuaron las primeras excavaciones en la pirámide de Cuicuilco, la periodización y la secuencia relativa —apoyadas en el incipiente análisis estratigráfico— constituían la única manera de reconstruir el pasado. No existían suficientes estudios acerca de la cultura material de los primeros pobladores de la cuenca de México, que permitieran comparar hallazgos. Esta carencia de elementos condujo a Cummings a comparar el basamento de planta circular de Cuicuilco con otros monumentos de la prehistoria del viejo conti-



FOTO 1. En la actualidad, la pirámide de Cuicuilco se presenta como un edificio con cuerpos escalonados. Sin embargo, esta apariencia es producto de una serie de acontecimientos sucedidos en época prehispánica, que provocaron el derrumbe de la parte superior de los muros superpuestos, perdiéndose así su forma original de cono truncado.

nente, por esa analogía lo relaciona con las culturas más antiguas de la cuenca de México.²

Puede suponerse que esta ausencia de elementos comparativos, así como de técnicas de fechamiento más precisas, era suplida en ese entonces con un riguroso control de la estratigrafía. Sin embargo, poco se conoce esta faceta del trabajo de Cummings, ya que hasta la fecha es criticado desde la perspectiva de la técnica excavatoria y de la restauración del edificio,³ pero poco se han evaluado sus datos desde

² Byron Cummings, "Cuicuilco", en *Ethnos*, volumen II, número 1, México, 1923, pp. 90-94.

³ Véanse: Daniel Schávelzon, "La pirámide de Cuicuilco: arqueología de una polémica", en *Cuicuilco*, número 9, ENAH, México, 1982 y también *La pirámide de Cuicuilco: álbum fotográfico, 1922-1980*, Fondo de Cultura Económica, México, 1983.

¹ Joseph W. Michels, *Dating Methods in Archaeology*, Academic Press, New York, 1973.

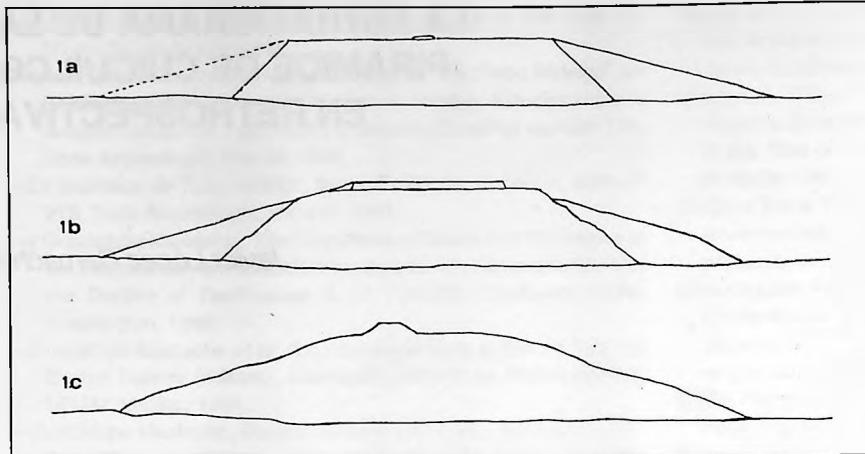


FIGURA 1. Periodos de construcción de la pirámide de Cuicuilco: a) gran cono truncado; b) plataforma elevada; c) estructura encima de la plataforma elevada.

el punto de vista estratigráfico, y las nociones que aplicó para inferir los diferentes niveles de ocupación de la pirámide.

El objetivo del presente escrito es sistematizar los datos que Byron Cummings generó en torno a la pirámide de Cuicuilco y evaluarlos a la luz del desarrollo de los principios estratigráficos, así como señalar las implicaciones de esta información para la reconstrucción del Preclásico del sur de la cuenca de México y otras áreas. Primeramente describiré en forma breve los periodos de construcción que establece Cummings, para pasar después a la descripción detallada de cada una de las unidades estratigráficas que los conforman. Aquí conviene aclarar que el análisis por lo general recae en la estratigrafía de la parte superior de la pirámide, por ser la mejor documentada. Finalmente, efectuaré un balance de la confiabilidad de esos datos y su importancia para la arqueología mexicana.

Los periodos de construcción representados en la pirámide

Sin una alternativa disponible Cummings establece tres periodos de ocupación y toma como criterio de periodización el desarrollo arquitectónico de la pirámide.⁴ Estos periodos son documentados más ampliamente en "Cuicuilco and the Archaic Culture of México";⁵ artículo que establece los periodos de poblamiento más antiguo en este sector: 1) gran cono truncado, 2) plataforma elevada y 3) estructura encima de la plataforma elevada. Estos se complementan con ciertos periodos intermedios de abandono.⁶

El periodo correspondiente al cono truncado se caracteriza por la presencia en el paisaje de un enorme monumento con esta forma, cuyos muros se inclinan cerca de 45 grados y a cuyo altar, en la parte superior,

⁴ Ver Byron Cummings, "Cuicuilco, the Oldest Temple Discovered in North América", en *Art and Archaeology*, volumen XVI, Washington D. C., 1923, pp. 51-58.

⁵ Byron Cummings, "Cuicuilco and the Archaic Culture of Mexico", en *Social Science Bulletin*, número 4, University of Arizona, Tucson, 1933.

⁶ Byron Cummings, "Cuicuilco, the Oldest...", y véase también *ibidem*.

se accedía inicialmente por la rampa ubicada al oriente. Este periodo puede subdividirse, pues se compone de la construcción de un primer edificio, el cual quedó cubierto después en su totalidad, debido a la superposición de dos edificios de la misma forma, que ampliaron progresivamente las dimensiones originales del primer cono. No obstante estas modificaciones, no se marcó un cambio sustancial en la fisonomía

del gran cono (véase figura 1a).

En el periodo de la plataforma elevada se aprovecha el sedimento acumulado en el nivel superior de la pirámide, producto del abandono inicial, para construir al centro una plataforma circular de baja altura, a cuya parte superior —aparentemente sin altar— se accedía por medio de una rampa ubicada en el lado poniente del gran cono (véase figura 1b).

Después de un lapso de abandono, evidenciado por una profunda capa de sedimento volcánico de color amarillo que cubre la totalidad de la pirámide semidestruida, se encuentra otro edificio, ubicado en el sector noroeste de la plataforma elevada (véase figura 1c).

Estratigrafía correspondiente al gran cono truncado

La forma en que está hecho el edificio original puede describirse de la siguiente manera: se construyó una especie de "muralla" circular de roca [11]⁷ que dejó un espacio al centro, en forma de cono truncado invertido, el cual se relleno con arcilla y arena [12] (véase figura 2). Después, sobre la parte superior se colocó una capa delgada de fragmentos de roca [13] para tender un piso de arcilla oscura fuertemente compactada [14]. A partir de este piso se levantó,

⁷ Se asignará una clave a cada una de las unidades estratigráficas para facilitar la interpretación de los cortes representados en la figura 4.

en la parte central, un pequeño altar de arcilla decorado en rojo [15]. Este último, actualmente no se observa (véase figura 3a).

Tiempo después, todos esos estratos fueron cubiertos por una capa de arcilla y cenizas finas de color oscuro de 1.422 m de espesor [21]. Este depósito grueso constituye el relleno para habilitar la superficie superior correspondiente a la primera superposición que mantuvo la misma forma de cono truncado, puesto que los taludes también fueron ampliados [21a]. Sobre esta nueva superficie se tendieron dos pisos delgados de arcilla [22], sobre los cuales se levantó un altar [23] similar al descrito en el párrafo anterior (véase figura 3b).

A partir de este nivel de piso [22] se rellenó hacia arriba con una gruesa capa de arcilla amarilla, cuya superficie estaba fuertemente compactada [31]. Esta capa elevó aún más el piso de la parte superior del segundo edificio superpuesto, así como el diámetro del basamento al ampliarse los taludes [31a]. A partir de este nuevo nivel, se depositó un piso de arcilla oscura de textura fina [32] que sirvió de base para levantar un altar similar a los dos anterior-

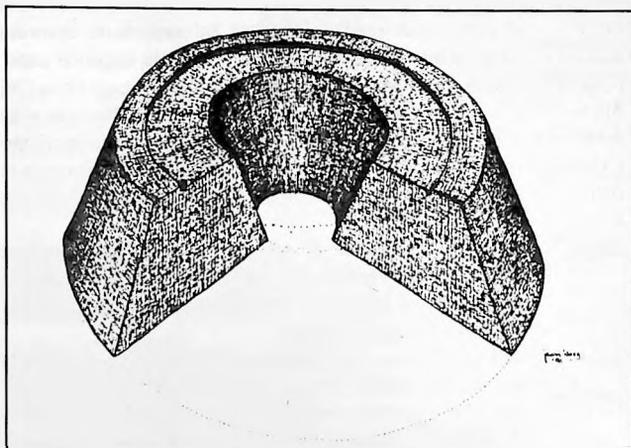


FIGURA 2. Corte en perspectiva que muestra la "muralla" de piedra que forma el edificio original, de acuerdo con la reconstrucción tentativa de Cummings. La forma que toma el muro en su parte interna, es supuesta. El espacio central se rellenó con arena y arcilla y posteriormente se recubrió todo el nivel superior con una capa de arcilla para levantar, desde ese piso, un pequeño altar al centro.

mente cubiertos, sólo que de menor altura [33]. Este altar pudo haber dado inicio a la primera fase de ocupación correspondiente al segundo edificio superpuesto.



FOTO 2. Parte superior de la "muralla" de piedra que forma la estructura interna del edificio cónico-truncado original. Este alforramiento se encuentra en el borde suroeste de la terraza elevada.

Una capa amarilla de arcilla y arena [34], así como un piso de arcilla encima de ésta [35] cubren el último altar [33]. Tal conjunto de capas dan asiento a otra serie de estratos relacionados con esta segunda superposición. Se inicia con una banqueta circular de roca, de baja altura [36]. Al centro de esta banqueta se levanta una estructura diferente a las anteriores [37]. Esta estructura presentaba una parte más alta (la oriente) y cierta estratificación interna. Pero para efectos de simplificación se considerará este último altar, junto con sus estratos internos, como una sola unidad.

Todo el conjunto de estratos descritos en este último párrafo marcan el final del primer periodo. En lo sucesivo la pirámide modificará su apariencia original y adoptará una forma compuesta, al incorporársele otros basamentos en la parte superior.

El periodo de abandono que sobrevino fue provocado por fuertes inundaciones, lo que originó que el sedimento fino acarreado fluvialmente desde las laderas circundantes [39] se depositara en la parte superior de la pirámide y cubriera totalmente el cuarto altar [37] con su correspondiente banqueta de roca [36]. El enorme grosor de este manto de sedimento, de casi 1.50 m de altura, sugiere un largo periodo de abandono inicial de la pirámide.

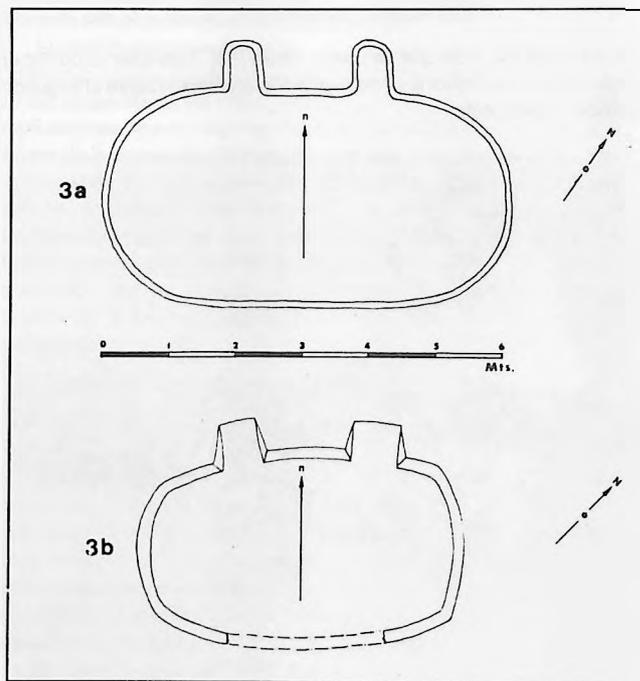


FIGURA 3. Plantas de altares pintados de rojo: a) altar más antiguo, asociado al edificio cónico-truncado original (tomado del dibujo de W. Du Solier y levantado por E. Noguera, en Noguera 1939); b) altar correspondiente al primer edificio superpuesto (tomado del dibujo de W. Du Solier y levantado por A. García V., en Noguera 1939). A la derecha de cada planta aparece el norte astronómico que consignó Cummings (1933).

Es posible que para este momento algunas de las partes superiores de los dos edificios superpuestos hayan empezado a derrumbarse, por lo cual la fisonomía de la pirámide pudiera haberse configurado ya como cuerpos escalonados al formar en la base de la pirámide —en contacto con el muro de la última superposición— una somera acumulación de material de derrumbe. De haber sido esto así, para este periodo intermedio tendríamos en el paisaje una enorme masa de cuerpos cónico-truncados de pendiente cercana a 45 grados, que daban la apariencia de superponerse horizontalmente, con una acumulación de sedimento en la parte superior y de piedras y tierra en la base y en los taludes.

En resumen, las unidades estratigráficas correspondientes al periodo de abandono inicial serían: acumulación de sedimento en lo alto de la pirámide y un poco en los taludes [39], destrucción de la parte superior de los muros de los edificios superpuestos [40] y estratos alternados de derrumbe, formados por tierra, material cultural y bloques de roca depositados en la base y taludes de la pirámide [41a y 41b].

Estratigrafía de la plataforma elevada

Lo que sugiere una reocupación del edificio es el aprovechamiento del montículo de sedimento acumulado en la parte superior del cono, utilizado como núcleo para formar un basamento cónico-truncado cercano a 1.50 m de altura, con diámetro en la base de 64.62 m, circundado por un muro construido de fragmentos de roca volcánica (véase foto 4). Si bien, la forma siguió siendo de cono truncado, el tamaño fue bastante reducido en comparación con el enorme basamento original. Además, hubo un cambio significativo en la inclinación del muro, que se tornó setenta grados aproximadamente. La edificación de este basamento trajo como consecuencia la creación de una terraza, producto de la rehabilitación del nivel máximo alcanzado por el piso de la segunda superposición.

Posteriormente, un enorme manto de arcilla fuertemente compactada, de entre dos y tres metros de espesor [41], selló el cono (ya



FOTO 3. Estratigrafía interna de la parte superior de la pirámide. Entre los fragmentos de roca que se colocaron en época reciente para consolidar el perfil, se aprecian algunos bloques de piedra de la banqueta que sostiene al último altar.

Estratigrafía de la estructura sobre la plataforma elevada

En el sector noroeste de la plataforma elevada y cercano a su borde, se manifiestan los restos de lo que fue una estructura cónica de piedra y tierra [51], cuyas dimensiones originales eran de 3.68 m de altura por 15.24 m de base. Cummings no precisa la relación estratigráfica del contacto inferior de esta estructura, pero por lo poco que describe se deduce que se desplantaba directamente desde el nivel superior alcanzado por la plataforma elevada [43]. En la parte superior de esta estructura cónica se encontraron evidencias de hoyos de poste [52]. Una capa compuesta de arcilla, pómez y otro tipo de material de origen volcánico [41] sellaba este supuesto piso. Por encima de este estrato se encontró la capa de ceniza volcánica [62] previa a la inminente deposición del manto de lava del Xitle [63].

Por último, en toda la superficie de la parte superior, tanto de esta última edificación como de la plataforma elevada, descansaba una capa de suelo de unos 0.60 m de profundidad [64]. Es de suponerse que la actividad humana, asociada con las ocupaciones posteriores a la formación del pedregal, haya contribuido al desarrollo de esta última capa de suelo, como lo demuestra la presencia de tiestos mezclados.⁹

Estratigrafía de la parte inferior de la pirámide

Como complemento a todo lo descrito en los apartados previos, la estratigrafía que yace debajo del manto de lava, se ilustra con la figura 4e y puede resumirse así:

⁹ Byron Cummings, "Cuicuilco and the Archaic...", p. 42.

con apariencia escalonada) y la plataforma elevada en su totalidad, lo cual sugiere otro gran periodo de abandono de la pirámide. Sobre este estrato se encontró una capa de suelo [62] en cuya base se encontraron restos de materia orgánica carbonizada. En la parte inferior de la pirámide, debajo de la lava, se encontró una profunda capa de suelo con material cultural [41c].



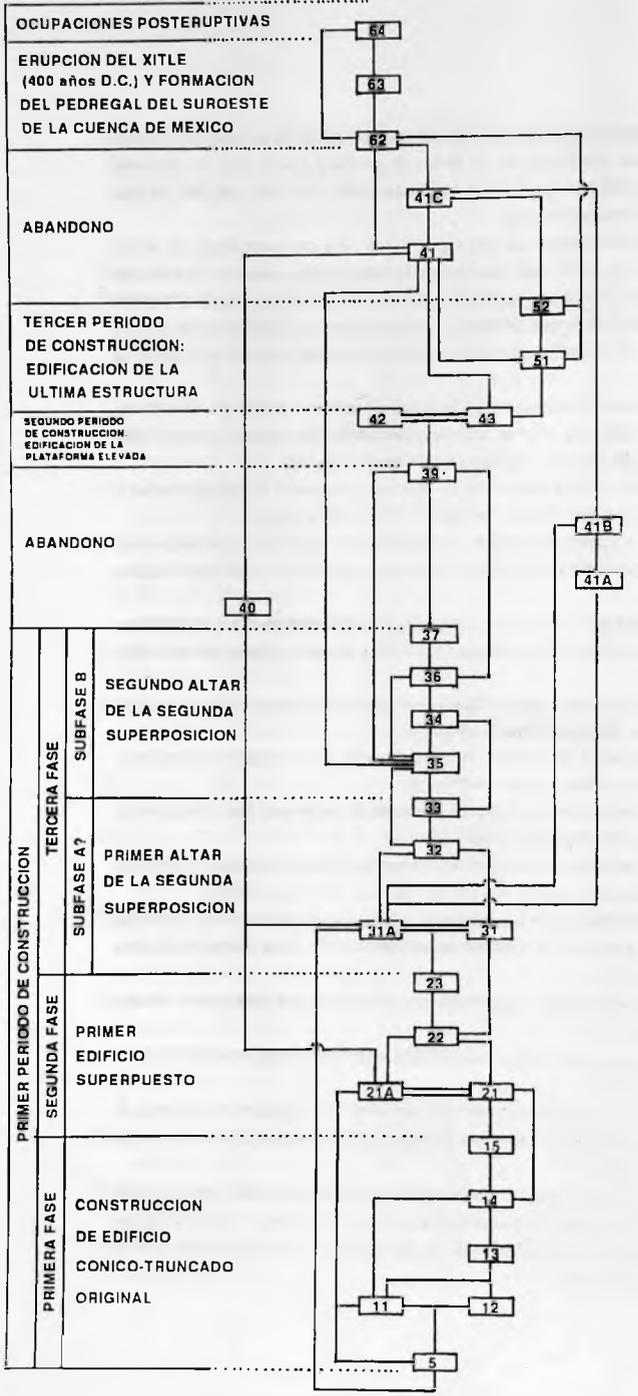
FOTO 4. Nivel de desplante de la plataforma elevada en su cara sur, que corresponde al nivel de piso del segundo edificio superpuesto del gran cono.

Unidades estratigráficas de la pirámide de Cuiculco

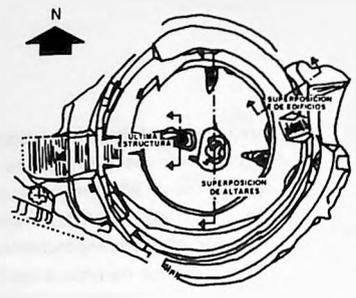
* Todas las referencias pertenecen a la obra de Cummings de 1933, salvo en los casos en que se especifica otra publicación. Los renglones específicos están entre paréntesis.

- [5] Nivel de desplante de la pirámide. Esta superficie corresponde a una matriz arcillosa.
- [11] Soporte interno de la pirámide cónico-truncada original. Se compone de una "muralla" circular de fragmentos de roca que deja un espacio vacío al centro, en forma de cono truncado invertido. Los fragmentos más grandes están colocados en la superficie de los muros con sus caras perpendiculares a ésta. El soporte interno se compone gradualmente por fragmentos más pequeños. Véanse páginas 26 (1-21), 28 (30-31) y 38 (34-36). También, figura 2 y foto 2 de este artículo.
- [12] Relleno central de la "muralla" que forma el edificio cónico original. Se compone de arcilla y arena. Véase páginas 26 (21-22) y 38(32-36). Haury (1975: 198) menciona también salpicones de carbón dentro de este estrato.
- [13] Base para tender el piso superior del edificio cónico original. Consiste en una capa delgada de fragmentos de roca. Véase página 26 (23-24).
- [14] Piso superior del edificio cónico original. Es una capa uniforme de arcilla oscura apisonada. Véanse páginas 26 (26-28) y 40 (7-8).
- [15] Altar del edificio cónico original. Es una pequeña plataforma de arcilla pintada de rojo. Véanse páginas 26 (28-32), 28 (34) y 35 (17-19); así como la figura 3a de este artículo.
- [21] Relleno para habilitar la superficie superior del primer edificio cónico superpuesto. Es una capa de gran espesor, compuesta de cenizas oscuras muy finas y arcilla. Véase páginas 28 (30-32) y 35 (19)-36 (1).
- [21a] Muro envolvente de la primera superposición. El relleno de este muro es de arcilla y arena y su superficie está recubierta con fragmentos de roca. Véanse página 28 (28-31) y foto de la página 17 de la misma obra.
- [22] Piso (s) del primer edificio cónico superpuesto. Se compone de dos capas muy delgadas de arcilla, superponiéndose una a otra. Véanse páginas 28 (32-33), 36 (1-3) y 36 (15).
- [23] Altar asociado al primer edificio cónico superpuesto. Pequeña plataforma de arcilla, fuertemente compactada, pintada de rojo. Véanse páginas 28 (32-35), 35 (2-6), 35 (8) y 36 (3-14) y 36 (35-36); así como la figura 3b de este artículo.
- [31] Relleno para habilitar la superficie del segundo edificio superpuesto. Se compone de un grueso estrato de arcilla amarilla de textura uniforme con algunos cantos rodados. Su acabado superficial está bastante compactado y es terso como un piso. Véanse páginas 28 (38-40)-29 (1-2) y 36 (15-19).
- [31a] Muro envolvente de la segunda superposición. El apoyo de este muro es de arcilla ? (Cummings no describe) y la superficie está recubierta con fragmentos de roca. Véanse páginas 28 (40-41)- 29 (1-2) y foto de la página 17 en la misma obra.
- [32] Piso superior del segundo edificio cónico superpuesto. Es una capa de arcilla oscura de textura fina con superficie compactada. Véase página 36 (19-23).
- [33] Primer altar del segundo edificio cónico superpuesto. Véanse páginas 35 (2-6), 35 (8) y 36 (35-36). Véase también, foto en la página 35 de la obra citada.
- [34] Capa amarillenta de arcilla y arena que cubre al primer altar del segundo cono. Véanse páginas 36 (31-32) y 36 (37-38).
- [35] Piso de arcilla que sirve de base a la banqueta para desplantar el último altar correspondiente a la segunda superposición. Véanse páginas 34 (28), 34 (37), 34 (41), 36 (32) y 36 (37-38).

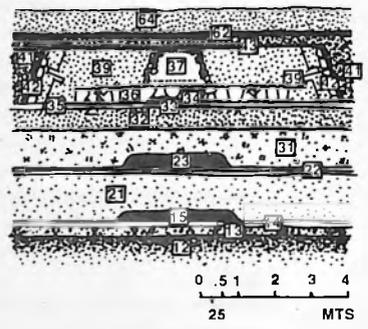
- [36] Banqueta para desplantar el segundo altar del segundo edificio cónico superpuesto. Es un estrato de planta circular compuesto de bloques de piedra asentados en un lecho de arcilla y arena, con un diámetro aproximado de 20.73 metros y altura de 0.60 metros. Véanse páginas 34 (38), 35 (1-3), 36 (29), 36 (33-34), 38 (17-18) y 38 (41). También foto 3 de este ensayo.
- [37] Segundo altar correspondiente al segundo edificio cónico superpuesto. Es una estructura de altura diferencial, que no rebasa los 1.30 metros en el lado este, reduciéndose gradualmente hacia el lado oeste. Está recubierta por un muro de cantos rodados y su planta presenta forma de herradura. El interior se presenta como un estrato de tierra entre otros dos de tierra y piedras. Véanse páginas 34 (36-39), 35 (4-8), 35 (16-17), 36 (36-42)- 38 (13) y 38 (41-42); así como las fotos de las páginas 30, 31 y 33 de la obra citada.
- [39] Primer período de abandono de la pirámide. Lo representa una capa profunda de sedimento amarillo de textura uniforme, compuesto por ceniza volcánica y pomez, acumulada en la parte superior de la pirámide. Véanse páginas 34 (4-33), 38 (18-20) y 38 (40-41). También foto 5 de este artículo.
- [40] Nivel de destrucción de la parte superior de los muros de la primera y segunda superposiciones y posiblemente, un poco del edificio original. Véase foto en la página 17 de la obra citada.
- [41] Período de abandono de la pirámide. Lo representa también, una capa bastante profunda de sedimento amarillo de textura uniforme, compuesto por ceniza volcánica y pomez acumulado en los muros y en la base de la pirámide. Véase página 38 (22-31).
- [41a] Estrato cultural subpedregalense más antiguo. Se compone de suelo y fragmentos de roca depositados justo arriba del nivel de desplante de la pirámide. Véase página 42 (21-26) y foto en la página 18 de la obra citada.
- [41b] Estrato cultural subpedregalense intermedio. Se compone de suelo y fragmentos de roca, ubicados entre el piso de la pirámide y la base de la lava. Véase página 45 (6-9).
- [41c] Estrato cultural subpedregalense más reciente. Se ubica en la capa de suelo, por debajo de la lava, entre la base de ésta y un metro de profundidad. Véase página 46 (11-13).
- [42] Muro asociado al edificio de la segunda ocupación del gran basamento piramidal. Se compone de fragmentos de lava y de cantos rodados. Véase página 34 (29-36).
- [43] Nivel de piso del edificio correspondiente a la segunda ocupación. Es producto de la nivelación de la parte superior de la unidad estratigráfica 39. Véanse páginas 34 (29-33), 38 (42)- 39 (1-4) y 39 (11).
- [51] Estructura asociada a la tercera ocupación del basamento piramidal. Consiste en un montículo de piedra y tierra de 3.65 metros de altura por 15.24 metros de diámetro construido encima de la última plataforma elevada. Véanse páginas 39 (4-8) y 39 (11).
- [52] Nivel de piso correspondiente a la tercera ocupación, representado por enormes hoyos para postes. Véase página 39 (4-10).
- [62] Erupción del volcán Xitle, representada por una capa de ceniza volcánica que sella toda la superficie de la pirámide. Véase página 39 (13-17).
- [63] Etapa tardía del segundo periodo de abandono de la pirámide. Formación del pedregal del suroeste de la Cuenca de México. Manto de lava haciendo contacto con una gruesa capa de sedimento acumulada en los taludes de la pirámide (Haury 1975: 198).
- [64] Regeneración de la vegetación y ocupación post-eruptiva; evidenciada, la primera por una capa de suelo en lo alto de la pirámide, con restos de cenizas y material carbonizado en el contacto inferior. Véanse páginas 38 (20-22) y 39 (17-20)- 40 (1). La ocupación está humana, evidenciada por la cantidad de tuestos encontrados en ese punto. Véase página 42 (4-6).



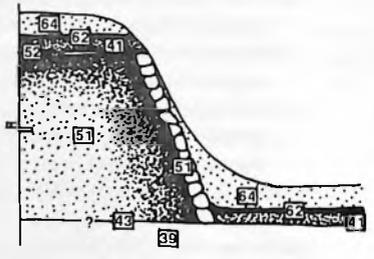
4A ORDENAMIENTO DE EVENTOS EN LA PIRAMIDE DE CUICUILCO



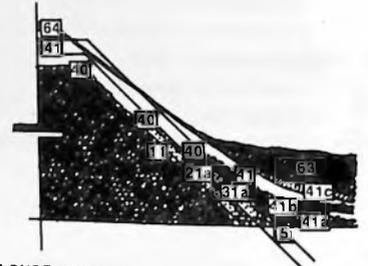
4B PLANTA DE LOCALIZACION DE CORTES (TOMADO DE SCHAVELZON, 1983)



4C SUPERPOSICION DE ALTARES



4D ULTIMA ESTRUCTURA (SIN ESCALA)



4E SUPERPOSICION DE EDIFICIOS (SIN ESCALA)

En cualquier lugar que excavamos hacia el piso que rodea al templo, la historia se repitió: primero, una gran masa de fragmentos de lava de recubrimiento, luego un estrato grueso de material volcánico, compuesto de arcilla amarilla, cenizas y pómez fino; por encima de éste, el estrato oscurecido ocasionado por la alta temperatura en el momento que fluyó la lava del Pedregal y, descansando sobre éste una acumulación profunda de suelo reciente.⁹

Existen datos interesantes acerca de los hallazgos asociados con este conjunto de estratos. Al parecer, ciertas clases de material cerámico, tienen una relación significativa con estratos de diferente profundidad. Cabe señalar que por debajo del nivel de desplante de la pirámide no apareció material cultural. A partir de esta asociación, Cummings propone tres periodos culturales previos a la formación del pedregal.

El periodo más antiguo [41a] está representado, entre otros rasgos, por una determinada clase de cerámica roja muy pulida, que fue encontrada en un estrato compuesto por rocas y suelo, justo arriba del piso de la pirámide.¹⁰ En el periodo intermedio [41b], decrece la frecuencia de esta clase de cerámica y predomina el color café rojizo, dentro de un estrato intermedio entre el piso de la pirámide y la base de la lava, esto es a 1.65 m más o menos, compuesto también de rocas y suelo.¹¹ Finalmente, en el periodo más reciente [41c]

la cerámica no guarda semejanza con ninguna de las asociadas a los dos periodos previos. Este material se ubica entre la base de la lava y el primer metro por debajo de la misma.¹²

Balance

Emil C. Haury, quien participó en aquellas excavaciones iniciales, sólo manifiesta su desacuerdo con la antigüedad que estableció Cummings para la pirámide y con la asignación de un artefacto de cobre al periodo previo a la erupción del Xitle. La supuesta antigüedad de la pirámide de 8 500 años antes de la década de los veinte del presente siglo, no es sustentable en la actualidad, debido al desarrollo y perfeccionamiento de las técnicas para fechamiento cronométrico.¹³ Por otro lado, considera que el artefacto de cobre pertenece al periodo azteca y argumenta que el montículo sobre la plataforma superior produjo cerámica de ese periodo.¹⁴

Salvo este último caso, en ningún otro lugar parece que Haury esté en desacuerdo con la estratigrafía general del sitio. No obstante el bloqueo visual impuesto por las constantes labores de consolidación del

⁹ *Ibidem*, p. 46.

¹⁰ Emil W. Haury, "Cuicuilco in Retrospect", en *The Kiva*, volumen 41, número 2, Arizona Archaeological and Historical Society, 1975, pp. 196-197.

¹¹ *Ibidem*, p. 199.



FOTO 5. Estrato de sedimento volcánico depositado encima de la capa de derrumbe.

⁹ Byron Cummings, "Cuicuilco, the Oldest...", p. 56.

¹⁰ Byron Cummings, "Cuicuilco and the Archaic...", pp. 42-43.

¹¹ *Ibidem*, p. 45.



FOTO 6. Vista del sector noreste de la pirámide que muestra, a diferentes alturas, los niveles de destrucción de los muros correspondientes a la primera y segunda superposiciones.

monumento, hoy es posible apreciar gran parte de las unidades estratigráficas descritas por Byron Cummings (véanse fotos 2,3,4 y 5), aun las abstractas, como los contactos de destrucción de los muros de los edificios cónico-truncados (véase foto 6) y el nivel alcanzado por el derrumbe correspondiente en desplante de la pirámide, marcado por la inclinación de la base del manto de lava (véase foto 7).

Quizás la propuesta inicial de Cummings sobre los tres periodos de desarrollo arquitectónico de la pirámide no fue cabalmente entendida, debido en parte a que en la monografía principal, publicada en 1933, no incorporó ningún corte transversal que pudiera complementar la descripción de los periodos y la estratigrafía asociada, así como de los diferentes periodos de ocupación con los que pudiera relacionarse.

Por otro lado, es posible que en ese momento de desarrollo incipiente de las principales nociones de la teoría estratigráfica, hayan confluído diferentes enfoques en la interpretación de la técnica constructiva de los monumentos antiguos.¹⁵ Por lo que se aprecia en el corte transversal de la pirámide, publicado en otras obras,¹⁶ Cummings estaba considerando en el análisis estratigráfico la relación entre capas y unidades abstractas, como son las superficies que atestiguan la destrucción de un estrato

previo. En el caso de la pirámide, estas unidades corresponderían a los niveles de destrucción de los muros de la primera y segunda superposiciones.

Esta situación es particularmente significativa, si se considera que aun con los avances acerca de los principios estratigráficos logrados a principios de siglo, sólo hasta inicios de la década de los cincuenta se empezó a sugerir en los manuales de excavación el empleo de este tipo de unidades abstractas en la estratigrafía.¹⁷ Puede decirse que Cummings fue un precursor de los principios de estratigrafía arqueológica en América.

Pero en un contexto histórico donde predominaba la interpretación estratigráfica fundamentada en contactos entre estratos tangibles, era de esperarse que tuvieran poca aceptación las reconstrucciones tentativas de edificios basadas en unidades abstractas.

¹⁵ Como el de Ignacio Marquina, *Estudio comparativo de los monumentos arquitectónicos de México*, SEP, México, 1928.

¹⁶ Véanse George C. Vaillant, *La civilización azteca*, Fondo de Cultura Económica, 1955, lámina 132; y Daniel Schávelzon, *La pirámide...*, ilustración 32.

¹⁷ Edward C. Harris, *Principles of Archaeological Stratigraphy*, Academic Press, New York, 1979, pp. 10-13.

En ese sentido puede considerarse que la excavación de Cummings, en la medida en que registró contactos entre capas, no es del todo arbitraria. Los principales problemas los encontramos en la falta de precisión respecto a si los materiales aztecas se encontraron en el núcleo de la última estructura o en su superficie. Como se observa en la secuencia relativa (figura 4a), la estructura estaba sellada por la capa de ceniza volcánica. De ser así, y si la cerámica estaba en el núcleo, la erupción del Xitle se ubicaría en época bastante reciente. Lo más probable es que esta cerámica haya estado mezclada en la profunda capa de suelo generada a partir de la ceniza volcánica, que coronaba la parte superior de esta estructura y de la plataforma elevada en la cual se asentaba.

Por otra parte, contrariamente a lo que pensaba Cummings, podríamos suponer que la plataforma elevada de metro y medio de altura fue creada a partir de un relleno cultural con sedimentos de origen volcánico y que paulatinamente se fue cubriendo en su totalidad con el

mismo tipo de sedimentos. De este modo, aun cuando ambos depósitos fuesen similares en composición, marcarían dos eventos claramente diferenciables; el último de ellos llegó inclusive a rebasar la altura de la plataforma elevada y a rellenar todo el espacio correspondiente a la terraza en que se desplantaba.

Sin embargo, la estratigrafía de la pirámide tal como se deduce de las descripciones de Cummings (véase figura 4) permite apuntar una consideración importante sobre la antigüedad del edificio.

La ubicación en el tiempo de los primeros constructores de la pirámide sigue siendo un dilema. Heizer y Bennyhoff¹⁸ después de encontrar cerámica asociada con material fechable por radiocarbón, dentro del conjunto llamado Cuicuilco B, al poniente de la pirámide, proponen ubicarla aproximadamente entre 800-600 a.C. Sin embargo, esta fecha no ha sido plenamente aceptada, debido a que: "Mucho del material excavado procede de contextos mezclados y por lo tanto, pudo haber existido una comunidad del formativo medio en Cuicuilco, el tamaño y el componente arquitectónico de esa comunidad son aún muy inciertos".¹⁹

David Grove está en lo correcto al señalar la posible alteración de la distribución de restos materiales por parte de las poblaciones sucesi-

¹⁸ R. F. Heizer y J. A. Bennyhoff, "Archeological Excavations at Cuicuilco, Mexico, 1957", *National Geographic Society Research Reports, 1955-60*, Washington, D.C., 1972, pp. 93-104.
¹⁹ Cfr. David C. Grove, "Chalcatzingo in a Broader Perspective", *Ancient Chalcatzingo*, D.C. Grove (ed.), Texas University Press, Austin, 1987, p. 435.



FOTO 7. Perspectiva del lado sur de la pirámide. La inclinación de la parte inferior del manto de lava se debe al material de derrumbe que estaba acumulado en la base del edificio.

vas. De esta manera, el material que refieren Heizer y Bennyhoff no garantiza el fechamiento de la pirámide. Sin embargo, ellos describen otro tipo que al parecer corresponde al que Cummings descubrió en los estratos más profundos por debajo de la lava [41a], tal como se describió con anterioridad.

La descripción que hacen Heizer y Bennyhoff de la decoración asociada al tipo cerámico que caracteriza la fase Tlalpan (cerca de 2100-1800 a.C.) parece ajustarse a la de Cummings, inclusive hasta en lo escaso de su frecuencia: "La decoración está confinada al uso de pintura roja (a menudo muy pulida) y acanaladuras anchas".²⁰

La foto de la página dieciocho del libro de Cummings²¹ sugiere el contacto del estrato que contiene estos materiales [41a] con el muro inclinado de la pirámide [31a], por lo cual este material, en un contexto aparentemente inalterado, fecharía, en forma relativa, al edificio cónico-truncado como perteneciente a una época anterior o contemporánea a la fecha asignada a esta cerámica rojo pulido.

El caso descrito anteriormente sólo es factible siempre y cuando las cerámicas rojas sean realmente las mismas en ambos casos. Sin embargo, no deja de ser significativa la aparición de decoración roja, también, en los altares de las distintas fases del periodo constructivo más antiguo de la pirámide²² o la presencia de un tipo rojo pulido (Lago Rojo Fino) para 1350-1250 a.C. en la tipología para Zohapilco.²³

La secuencia relativa de la pirámide nos sugiere también, que en ningún momento actuaron simultáneamente dos inclinaciones diferentes en sus muros. Es decir, durante el primer periodo, los muros tenían cerca de 45 grados de inclinación, pero en la siguiente reocupación los taludes están derrumbados y cubiertos, por lo cual sólo destaca la fuerte inclinación de casi setenta grados que presenta ahora el muro de la nueva plataforma elevada. Si la periodización presentada es válida, entonces ¿a qué respondió ese cambio en el tiempo hacia otro patrón arquitectónico? Hay que tener presente que algo similar ocurrió en la Pirámide del Sol en Teotihuacán, a pesar de su planta arquitectónica diferente.

El presente balance es resultado de una evaluación preliminar sobre parte de la literatura que se refiere a Cuicuilco. Espero en breve poder complementar y ampliar las perspectivas de estudio sobre este importante sitio.

Bibliografía

Cummings, Byron, "Cuicuilco", *Ethnos*, vol. II, número 1, México, 1923, pp. 90-94.

²⁰ R. F. Heizer y J. A. Bennyhoff, *op. cit.*, p. 97.

²¹ Byron Cummings, "Cuicuilco and the Archaic..."

²² Eduardo Noguera, *Excavaciones en Cuicuilco*, mecanoscrito, Archivo Técnico Dirección de Arqueología (antes ATDMP), INAH, México, 1939, tomo XLI.

²³ Christine Niederberger, "Zohapilco: cinco milenios de ocupación humana en un sitio lacustre de la cuenca de México", *Colección Científica*, número, 30, INAH, México, 1976.

—"Cuicuilco, the Oldest Temple Discovered in North America", *Art and Archaeology*, vol. XVI, Washington, D. C., 1923, pp. 51-58.

—"Cuicuilco and the Archaic Culture of Mexico", *Social Science Bulletin*, número 4, University of Arizona, Tucson, 1933.

Grove, David C, "Chalcatzingo in a Broader Perspective", *Ancient Chalcatzingo*, D.C. Grove (ed.), Texas University Press, Austin, 1987, pp. 434-442.

Harris, Edward C, *Principles of Archaeological Stratigraphy*, Academic Press, New York, 1979.

Haury, Emil W., "Cuicuilco in Retrospect", *The Kiva*, vol. 41, número 2, Arizona Archaeological and Historical Society, 1975.

Heizer, R.F. y J.A. Bennyhoff, "Archeological Excavations at Cuicuilco, Mexico, 1957", *National Geographic Society Research Reports, 1955-60*, Washington, D.C., 1972, pp. 93-104.

Marquina, Ignacio, *Estudio comparativo de los monumentos arquitectónicos de México*, Secretaría de Educación Pública, México, 1928.

Michels, Joseph W., *Dating Methods in Archaeology*, Academic Press, New York, 1973.

Niederberger, Christine, "Zohapilco: cinco milenios de ocupación humana en un sitio lacustre de la cuenca de México", *Colección Científica*, número 30, INAH, México, 1976.

Noguera, Eduardo, *Excavaciones en Cuicuilco*, Mecanoscrito, Archivo Técnico Dirección de Arqueología (antes ATDMP), INAH, tomo XLI: Distrito Federal, México, 1939.

Schávelzon, Daniel, "La pirámide de Cuicuilco: arqueología de una polémica", *Cuicuilco*, número 9, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 1982, pp. 13-18.

La pirámide de Cuicuilco: álbum fotográfico, 1922-1980, Fondo de Cultura Económica, México, 1983.

Vaillant, George C., *La civilización azteca*, Fondo de Cultura Económica, 1955.